


# CAEI

Centro Argentino  
de Estudios  
Internacionales



## Sudan del Sur, la independencia inminente: una nueva republica que nace entre el corazón de Medio Oriente y el África Subsahariana.

*por* Ramiro Anzit Guerrero

*Working paper # 25*  
*Programa África Subsahariana*

## **Sudan del Sur, la independencia inminente: una nueva republica que nace entre el corazón de Medio Oriente y el África Subsahariana.**

por Dr. Ramiro Anzit Guerrero (Analista Internacional)

El sur de Sudán tiene que elegir en un referéndum previsto para el próximo 9 de enero próximo entre el mantenimiento de su unidad con el resto de Sudán o la secesión. Los analistas predicen un triunfo de la opción secesionista, mientras que los políticos sudaneses en Jartum ahora finalmente consideran este resultado como "probable".

Si el sur de Sudán opta por la secesión, que entraría en vigencia en julio de 2011, al final del período de transición de seis años, iniciado por el acuerdo de paz que terminó en 2005 con más de dos décadas de guerra civil del conflicto Norte - Sur y que causó dos millones de muertes.

El actual presidente sudanés, Omar el-Bashir, prometió el martes pasado "ayudar" al sur de Sudán a "construir" un país "hermano, seguro y estable" si la región optaron por la independencia en un referéndum crucial que se dará en menos de dos semanas. El Bashir ya había dicho hace un año, durante un discurso en el sur de Sudán, que él sería el primero en reconocer la independencia del Sur, si esa región votara a favor de esta opción en elecciones libres y justas.

Por su parte Pagan Amum, secretario general del ex grupo rebelde Liberación del Pueblo de Sudán (SPLM), dijo que la declaración del presidente Bashir "es bienvenida, esto es precisamente lo que anticipamos".

El Partido del Congreso Nacional (NCP), del presidente Omar el-Bashir y los ex rebeldes del sur del SPLM se tendrán que reunir en julio de 2011 para discutir cuestiones fundamentales para garantizar una transición pacífica en caso de secesión del Sur.

Según los observadores, los sudaneses del Sur votaran a favor de la partición del país más grande de África. Después de que en el acuerdo de paz de 2005, el líder del sur John Garang había estado soñando con un "Nuevo Sudán", unida e igualitaria. Pero ese sueño se desvaneció con su muerte en julio de 2005. El nuevo líder de la Liberación del Pueblo de Sudán (SPLM), Salva Kiir, nunca ha ocultado sus ambiciones por la independencia.

Para que la secesión sea confirmada, se requiere la simple mayoría de la población que vote a favor y la participación debe ser de 60% de la población. Casi 3 millones de personas se han inscrito como votantes. Los sudaneses del sur podrán votar en el norte del país y también en el extranjero. En principio el referéndum se llevará a cabo el 9 de enero, pero muchas dificultades logísticas han sugerido que la votación podría ser aplazada, lo que Sudan del Norte desea que suceda. El sur, sin embargo, advirtió contra cualquier intento de descarrilar el proceso. Bajo presión internacional, Jartum debe garantizar que las elecciones tienen lugar según lo previsto. Las autoridades han dispuesto que todavía la tasa de participación no llega a 60%, lo que podría llevar al Sur a declarar la independencia unilateralmente.

En relación al post referéndum, en junio de 2010 las dos partes establecieron cuatro grupos de trabajo para iniciar las negociaciones posteriores al referéndum. Se centran en los siguientes tópicos: ciudadanía, seguridad, recursos naturales, los tratados económicos, financieros e internacionales y asuntos legales.



Cabe destacar que tres cuartas partes de la riqueza petrolera de Sudán - se estima en más de seis mil millones de barriles – que se encuentran en el sur, mientras que las tuberías están en el Norte. Mientras que el petróleo ha sido uno de los elementos clave de la guerra civil durante 20 años, las dos regiones han necesitado unos de otros. El acuerdo de 2005 prevé un reparto equitativo de los recursos.

Sobre el elemento Ciudadanía, varios millones de sudaneses del sur se han asentado en el norte, a veces durante varias generaciones. Ya se consideran como extranjeros en su propio país y son oprimidos por el régimen de Jartum, por eso es posible que no tengan más derechos después de la independencia. A su vez, son demasiado numerosos como para ir al sur, donde encontrarían dificultades para reintegrarse.

Sobre el conflicto de límites de la región de Abyei, situada en la línea divisoria entre el Norte y el Sur, deberá celebrar su propio referéndum sobre la autodeterminación de esta zona. En este caso, la votación podría ser aplazada ya que las discusiones se encuentran en un callejón sin salida. Hay por lo menos un gran depósito de petróleo en esta área, en su mayoría pobladas por nómades.

Ante esta realidad, cabe la pregunta sobre si la independencia es viable. Si el Sur tiene los recursos que tiene, sin embargo, no hay estructura de Estado y el poder es monopolizado por los ex soldados de la Liberación del Pueblo de Sudán (SPLM). En esta región donde el 90% de la población es analfabeta y vive con menos de un dólar al día, no son élites formadas por elementos entrenados y educados. En el norte, aunque unida en torno al Partido del Congreso Nacional (NCP), en caso de secesión, el déficit en términos económicos, sería muy importante.

Otro condicionante crítico al producirse la independencia será la aplicación por parte del presidente sudanés, que es un líder islamista, de la Sharia o ley islámica en todo el territorio de Sudán del Norte, con lo cual los refugiados en Jartum, sudaneses del sur de confesión cristiana, están temerosos por las muy probables persecuciones religiosas que se producirán, luego de la independencia de sus hermanos del sur. Esto rompería los principios que se establecieron en una constitución provisional, después de la Guerra Civil entre norteños y sureños en la cual se reconoció el carácter "multiétnico", "multicultural" y "religioso" de Sudán. Pero el texto sólo es válido hasta el verano de 2011.

En un discurso en la televisión nacional sudanesa, en el marco de una visita a la región de Gedaref, Bashir anunció el fortalecimiento de la ley islámica en Sudán en el caso de secesión por parte del sur, por medio de revisión de la Constitución para introducir la sharia como la única referencia legal: "En el caso de la secesión del sur de Sudán, cambiará la Constitución. No será una cuestión de diversidad cultural o étnica, la única fuente de la Constitución será la sharia (o ley islámica) y el árabe será la única lengua oficial".

